

sayos clínicos en seres humanos, trasplantes, manipulación genética, SIDA y drogas. Por último, dedica un capítulo a un gran reto para la humanidad: la ecología y el deterioro medioambiental.

Es un trabajo ambicioso, fruto de largos años de investigación sobre las cuestiones tratadas, que aporta abundantes datos históricos, científicos, sociológicos y doctrinales. El esquema seguido en los distintos capítulos ayuda a deslindar claramente la postura del Magisterio de la reflexión teológica actual y de su posición personal.

Con lenguaje claro y actual, el A. critica ciertas opiniones hoy en boga sobre técnicas de reproducción asistida, aborto, eutanasia, clonación terapéutica, etc. En algunos temas incoa cuestiones de interés (matrimonios con SIDA, etc.), aunque se echan en falta respuestas pastorales que aporten indicaciones dirigidas a las situaciones particulares.

En líneas generales, nos parece un libro que responde al interés de la cuestión; que puede aportar luces a la reflexión teológica sobre temas de gran repercusión social como el aborto, eutanasia, clonación, experimentación con seres humanos, etc. A veces, sin embargo, en algunas cuestiones puede discutirse el empleo de expresiones, conceptos y principios morales que a nuestro juicio podrían matizarse.

José María Pardo

David HERBERT, *Religion and Civil Society. Rethinking Public Religion in the Contemporary World*, Ashgate, Aldershot 2003, X + 322 pp., 16 x 23, ISBN 0-7546-1339-9.

Constituye casi un tópico la afirmación de que el fenómeno de la secularización de las sociedades contemporáneas

ha traído consigo un declive de la presencia o influjo de la religión, que parece retirarse progresivamente de la vida pública. Este libro se propone discutir tal afirmación y ofrecer un análisis del papel que la religión desempeña hoy en el mundo y del que puede desempeñar en el futuro.

Para ello procede según dos enfoques que cuajan en las dos partes del libro. La primera, de carácter doctrinal, se detiene en algunos conceptos de la filosofía política que se consideran claves de la relación religión-modernidad: la teoría de la secularización, las principales concepciones de la sociedad civil, la categoría de esfera o espacio público y la de derechos humanos en el contexto del liberalismo.

La segunda parte reviste el tono de la verificación empírica. Explora la evolución de la religión y de los conceptos analizados en la primera parte, tomando cuatro procesos históricos ocurridos en sociedades diversas: Después de los *versos satánicos*: Islam, sociedad civil y esfera pública en Gran Bretaña (cap. 6); Después de Solidaridad: catolicismo, sociedad civil y esfera pública en Polonia (cap. 7); Después del genocidio: religión y sociedad civil en Bosnia (cap. 8); Después de Nasser: la islamización de la sociedad civil y la esfera pública en Egipto (cap. 9).

Entre los muchos puntos del libro que suscitan interés, cabe destacar los límites señalados a la teoría de la secularización: su finalidad universal y su carácter unidimensional. Al margen de la asimetría del fenómeno de la secularización en las distintas partes del mundo, afirma Herbert que no se puede despreciar el influjo público de la religión con base en la disminución de las creencias o prácticas religiosas. Se olvida el papel de la religión como *discurso*. Con frecuencia, los debates públicos

sobre temas diversos están dominados, no por una institución o credo religioso, sino por un conjunto de voces que siendo diversas hablan todas un lenguaje religioso. Por lo demás, los tres procesos principales de la secularización (diferenciación social, socialización y racionalización) no resultan inequívocos ni están exentos de ambigüedad en sus efectos sobre las tradiciones religiosas: pueden disminuir o también aumentar el influjo social de la religión. En relación con los medios de comunicación, no puede atribuírseles un efecto necesariamente secularizador; la religión como discurso puede convertirse en un importante medio de comunicación pública, como ha ocurrido en algunos países islámicos.

Pese a la evidente diversidad que presenta la relación religión-sociedad civil en cada sociedad, el A. concluye señalando una sorprendente capacidad de adaptación de la religión a los cambios sociales, adaptación que discurre según tres formas principales: 1. Por funcionalización dentro de los sistemas de la modernidad, especialmente en salud y bienestar social, y en el sector privado de voluntariado (desde Gran Bretaña a Egipto). 2. Los signos y el discurso religiosos se han convertido en influyentes medios de comunicación (TV india, moda egipcia, prensa polaca, etc). Este poder simbólico y discursivo se puede usar para bien o para mal, pero no hay duda de que en muchas partes del mundo la religión tiene resonancia cultural, que puede movilizar y ser movilizada por nuevos medios. 3. La religión puede convertirse en poderoso agente social por su función de crítica respecto a las fuerzas sociales dominantes (el comunismo en Polonia, el estado militar en Egipto o Turquía, como también en regímenes menos opresivos vigentes en América y en Europa).

Por otra parte, esa fuerza crítica puede ser comprendida dentro de diversos cuadros teóricos: como agente moral o de racionalización práctica (Habermas, Casanova); en las grietas que dejan los sistemas modernos (Wilson); reorientando los problemas residuales de los sistemas mundiales (Beyer) o como testigos de tradiciones teleológicas de investigación en el mundo fragmentado del discurso moral moderno (MacIntyre).

Con cierto detenimiento se ocupa también de los derechos humanos, no como derivados de principios abstractos, sino nacidos «de abajo a arriba como una combinación de necesidades biológicas, propiedades de sistemas culturales y de la historia de su emergencia, como vía de protección del individuo frente al poder creciente del Estado» (p. 152). El A. toma en algunos momentos un concepto de naturaleza humana demasiado cercano a la biología, que no deja mucho espacio a la razón práctica o a la ley natural entendida como ley racional.

La ejecución de un proyecto tan ambicioso como el que aparece reflejado en el título, obliga casi necesariamente a ciertas omisiones o ausencias. Sin embargo, el libro ofrece un panorama suficiente, elaborado con rigor y competencia, del papel de la religión en la sociedad, que viene completado y enriquecido por el análisis de los cuatro procesos históricos indicados.

Rodrigo Muñoz

Paolo MIRABELLA, *Agire nello Spirito. Sull'esperienza morale della vita spirituale*, Cittadella Editrice («Questioni di etica teologica»), Assisi 2003, 232 pp., 15 x 21, ISBN 88-308-0757-5.

Este libro de Paolo Mirabella, profesor de Teología moral de la Facultad